

# EL PUEBLO DE ELCHE

Periódico independiente y de intereses materiales

## EXTRAORDINARIO

dedicado á Nuestra Señora

# LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN PATRONA DE ELCHE

### A *Maria de la Asunción*

¡Madre mía! ¡Dulce Madre!  
mi voz anegada en llanto  
formula hoy sentido canto  
que del eter al través  
impulsa el céfiro suave  
hacia el trono de fulgores  
que entre celestiales flores  
huellan tus excelsos piés.

Su melancólico ritmo  
cruza las rosadas nubes,  
acógente los querubes  
y lo presentan á Ti.  
Perdona, Madre, si alriva  
tanto remonté mi vuelo.....  
¡me niega el mundo consuelo,  
y ansio encontrarlo allí!

Madre mía, en este día  
yo me atrevo á suplicarte,  
aunque sea un sólo instante  
aquella tierra pisar;  
y allí, ante el altar santo  
que toda España ilumina,  
contemplar la faz divina  
de mi Virgen del Pilar.

Y ante esta Imagen sagrada  
que todo Elche contemplamos,  
humildes os suplicamos  
¡oh! Virgen de la Asunción,  
que ya que te proclamamos  
por nuestra excelsa Patrona  
nos cifais una corona  
en la celestial mansión.

MARIA DEL PILAR GONZÁLVIZ.

15 Agosto 99.

### A + MARIA

Quinientosveintiocho años van transcurridos, desde aquel en que los verdes plumeros de nuestras palmeras se inclinaron formando caprichosos doseles al hacer su entrada en nuestro hermoso pueblo, tu majestuosa imagen; seis mil trescientos cuarenta y tres meses han pasado desde que las aguas del Vinalapó desataron sus cintas de cristal en caudalosos arroyos para ver reflejadas entre sus ondas toda tu gallardía: ciento noventa y dos mil nuevecientos cuarenta y nueve días han desaparecido, desvaneciéndose entremezclados con los tiempos que fueron, desde el día en que una generación dichosa, te recibió en su seno; te aclamó por madre y te erigió un trono con sus corazones, que servir debía de pedestal á todo el amor, á la adoración toda de las generaciones venideras.

Accepta, hoy, María, todos cuantos homenajes te tributa esta oriental ciudad, deja que suban hasta ti nuestras plegarias aromatizadas por el incienso de nuestros templos, y que cumpliendo con una ley natural nacida del corazón, leguemos á nuestros hijos el inmenso amor que te profesamos.

MILAGROS GÓMEZ DE NAVARRO.

Elche 15 de Agosto de 1899.

### CARTA ABIERTA

Sr. D. Antonio Giménez.

Director de EL PUEBLO.

Muy señor mío y estimado amigo: Correspondiendo á su atenta invitación, celebro la ocasión de honrar mi firma poniéndola en su número dedicado á la Excelsa Patrona de Elche, María de la Asunción, á la que tan ferviente devoción profeso.

Descendiente y sucesor de D. Jorge Juan y Santacilia, gloria de España, hijo preclaro de esta hermosa tierra, cuyo nombre ilustró en Centro América, participo de las alegrías y comparto las tristezas de este noble pueblo en el que trascurrieron los días felices de la infancia, ya, por desgracia, para mi lejanos.

Hoy me asocio á sus regocijos y uno mi aplauso á los iniciadores de la idea de reunir el épico recuerdo de la reconquista por D. Jaime I de Aragón, que substituyó la Media luna por la Cruz en las Almenas de la Calahorra, con las fiestas de la Coronación, cuyo originalísimo acto sacro-lirico, tanta concurrencia atrae.

Con este motivo me ofrezco suyo afectísimo amigo Q. S. M. B.,

EL MARQUÉS DE ASPILLAS.

DUQUE VDO. DE BEJAR.

## REMINISCENCIAS

Desde las márgenes del Segura, que baña la fértil vega de la antigua Orceles, adonde la divina Providencia me condujo hace años, vuelvo con frecuencia las miradas de mi alma hacia la Patrona de mi inolvidable Elche, en demanda de la protección que me dispensó durante el desempeño del cargo de Cura Párroco de Santa María. Pero muy particularmente en los días solemnes de Agosto, no puedo menos de recordar y seguir con creciente interés todos los detalles de esa gran fiesta, única en el mundo cristiano, viendo, puedo decirlo así, todo cuanto se ejecuta desde la entrada de las Marias en el suntuoso templo en el día primero, hasta la Coronación de la Virgen en el segundo. Todos estos actos que representan al vivo el Misterio glorioso de María, tienen sublime significación, todos hieren y hacen vibrar las fibras más delicadas del corazón ilicitano, y hasta repercuten en el pecho de los extraños.

Esa devoción que se revela tan espléndidamente en estos días, es la bandera de paz que puede unir en un solo pensamiento a los hijos de esa ilustre ciudad, á pesar de la honda división que trabaja á la sociedad española, digna de mejor suerte. Consuela en verdad observar que esa devoción, sostén de la fé, no decrece ni decrecerá mientras Elche sepa cerrar sus oídos á las predicaciones impías que tratan de arrebatar al pueblo ese precioso tesoro de la Religión, sin darle la mentida felicidad que tantas veces, y con tan seductoras frases le han prometido los llamados redentores de la humanidad.

Magnífico testimonio de esta consoladora esperanza es la mayor solemnidad que este año revestirá la Fiesta de la Virgen, debida á la iniciativa de la Autoridad.

Identificado con los sentimientos de Elche, y entusiasta admirador de sus glorias, doile el más cumplido parabién por el entusiasmo con que se prepara á celebrar la gran Fiesta de la Virgen, y elevo al cielo los más fervientes votos por la prosperidad de esa noble ciudad, de la que conservaré los más gratos recuerdos.

FRANCISCO COTAU.

### El Batallón del Regimiento de la Princesa

NÚMERO 4

#### EN LA GUERRA DE CUBA

¡Buen batallón! ¡Buena gente! Ágiles, sufridos, sóbrios, resistentes, dóciles; son Alicantinos, hijos de la *Mare de Deu*, y eso explica el buen nombre que dejaron en la «Línea del Mariel», en las «Lomas del Rosario», «Rubi» y «Madama», y después en el Departamento Oriental, formando parte de la «División Ligera» en su marcha gloriosa desde Manzanillo á Bayamo, La Sierra Maestra, El Cauto y Holguín.

Allí era de ver á esos chicos que contemplan ahora erguidos con el azadón á la espalda, con la formidable hoz en la mano, removiendo la tierra que ha de florecer en dorados granos y frutos delicados, entonces con el Mátser al hombro, con las municiones en la cintura, el macuto y la hamaca á la espalda, vigilantes, entre Mariel y Majana, para cerrar el paso á Maceo; atrevidos, en las Lomas, contra los Ducasse y Perico Delgado; valientes hasta el heroísmo, desafiando y persiguiendo sin descanso á Calixto García, El Rabí, Menocal y á lo más granado de la insurrección oriental en el centro mismo de su más poderoso desarrollo.

Allí, sufriendo las privaciones, fatigas y peligros por igual generales, oficiales y soldados, miembros de una gran familia «La Militar», es donde hay que ver las cosas, donde hay que juzgar á todos. Allí se distinguieron siempre *els fills d'Elchs*. Allí los admiró con entusiasmo el último entre ellos,

EL GENERAL FUENTES.

Elche, encierra para mí los más gratos recuerdos de mi existencia.

La arabesca ciudad de poéticos encantos, fué el escenario donde se desarrollaron mis tragedias de mozo. La escena más conmovedora, más tierna, más culminante de mi vida; la que más interés despertó en mi alma y puso mis nervios en más alta tensión, tuvo efecto hace VEINTIDÓS años, en la preciosa capilla de la comunión del grandioso templo de Santa María; allí me casé.

De modo que el acto más trascendental del *sainete* de mi existencia, lo cobijó bajo su manto la egregia soberana de Elche, su patrona querida la Virgen de la Asunción, que es, dicho sea sin ofenderla, la *mejor moza* del pueblo.

Hay más todavía; la que entonces era mi novia y á poco fué mi esposa, acudió á las plantas de la Virgen para que la iluminara, para que la inspirase, para recibir su consejo acerca de si debía, ó no, enlazarse conmigo, y la Virgen (Dios le pague el buen concepto que le merecí en aquel momento supremo) inclinó y decidió á mi novia á que cargase conmigo. Con estos antecedentes, la cosa no podía salir mal, y en efecto, tan perfectamente salió, que ambos, marido y mujer, venimos soportándonos más de cuatro lustros, sin habernos echado todavía los trastos á la cabeza, ni mucho menos, y con la ejecutoria, no muy común por cierto, de no haber tenido sucesión; y por lo tanto, hallarnos exentos de preocuparnos por el porvenir más ó menos incierto de nuestros hijos.

A mayor abundamiento, Elche fué la cuna de mi padre, el eslabón más preciado y ya roto por desgracia, de la cadena de mis afectos.

Repasando mi humilde colección de versos, hállase bien pronto, la nota viva de mi cariño á la ciudad de las palmas. En ella se ha inspirado mi Musa infinitas veces. Véase la muestra, que compendia todo cuanto llevo dicho y que copio, tomándola de una poesía que escribí hace ocho años.

*Illico* augusta, de mi padre cuna,  
cuna también feliz de mis amores,  
en cuyo suelo siempre la fortuna  
me prodigó risueña sus favores;  
oásis deleitoso de mi vida  
y bálsamo eficaz á mis dolores,  
tú fuiste para mí, rayo de luna  
que con amante exceso,  
del sol templas en la noche los ardores  
y el abrasado cáliz de las flores  
refresca con la savia de su beso.

Mecidas por el viento, las cimeras  
de tus bellas palmeras,  
producen en el bosque mil rumores  
ora imponentes, ora hálagadores,  
que en aquella campiña solitaria,  
remedos son de la íntima plegaria  
que tu cristiano suelo,  
en himno colosal de forma varia  
hace que suba de la tierra al cielo!

«Elche y su Patrona» se titula la modesta poesía cuyos son los anteriores versos. En ella se condensan mis sentimientos, mi fé y mis entusiasmos por Elche.

Elche y su patrona ocuparán siempre un lugar preferente en mi corazón.

MIGUEL LLORENTE Y MARBEUF.

10 Agosto 1899.

## A LA VIRGEN

¡Cuánto infortunio en la Nación que un día levantara en tu honor tan suntuosos templos! ¡Cuán abatidos tus predilectos hijos! Los que llevaron

tu culto y la cruz del Salvador á las tierras de Colón y del Pacifico, han sido vencidos y derrotados por gentes inicuas que hacen escarnio de nuestra fé y de nuestras creencias.

¿No te veneramos con el mismo amor de siempre? ¿Has dejado acaso de ser nuestra excelsa soberana? ¿Por qué tanto desamparo?

Vuélvenos, oh Virgen, nuestro valor antiguo; vuélvenos el coraje y las virtudes de nuestros antepasados; somos la misma sangre, somos la misma raza; renazca, pues, bajo tu amparo, nuestra noble, nuestra santa, nuestra inconsolable patria.

Y antes que termine esta mi ya larga y trabajada existencia, logre yo ver, oh Virgen Santísima, á nuestro pueblo por el camino del deber, del honor y de la justicia.

MANUEL CAMPELLO.

El espíritu se nutre de impresiones variadas, estableciendo el claro oscuro de la vida.

Después de la natural congoja por las múltiples desdichas que nos agobian, necesario se hace, para restablecer el equilibrio, provocar otras que contrarresten el efecto de las primeras. Así de antiguo se ha entendido y se ha venido practicando; buena prueba nos han dado de ello los antiguos pueblos griegos y latinos, que, después de sus rudas luchas, organizaban juegos y fiestas que despertaran impresiones alegres.

Inspirándonos en estos principios, se hacen estas fiestas, que, si no resultan todo lo lucidas que el asunto merece, son en cambio expresión del entusiasmo, desprovisto de las maravillas del arte, pero con los naturales encantos de la espontaneidad del pueblo, las alegrías de su carácter meridional y la poesía de sus tradiciones.

SEBASTIÁN CANALES.

## La Coronación

Anegados en llanto, Virgen Pura,  
sin que ninguno á consolarse acierte,  
los Apóstoles ven Tu cuerpo inerte,  
y al fin Te dan piadosa sepultura.

Mas Tu cuerpo y Tu alma, se apresura  
Dios á unir otra vez, con lazo fuerte,  
y triunfante del Orco y de la muerte,  
los ángeles Te llevan á la altura.

La Trinidad, colmándote de bienes,  
Te recibe en su trono soberano;  
cae la corona, cifnese á tus sienas...

Y cual surgir de tómpestad que llega,  
da un grito enorme el pueblo ilicitano,  
y vida, y alma, y corazón Te entrega.

GENARO CALATAYUD.

Elche, Agosto del 99.

¿Qué he de decir yo después de plumas tan autorizadas para ensalzar las glorias de Nuestra Señora de la Asunción? No hago sino recordar una vez más, que mucho me honro y enorgullezco de haber nacido en esta tierra, y que mi ilustre abuelo el Marqués de Molins cantara, como sabía hacerlo, las glorias de mi patrona.

EL MARQUÉS DE GIBRALEÓN.

Un pueblo, del cual Dios ha hecho un verdadero paraíso, por sus bellezas, no podía menos de tener moradores que tributaran homenaje digno á la Reina de la hermosura, que es la Virgen.

Al encontrarme aquí, me considero orgulloso, al poder unir mi admiración entusiasta á la que tiene este pueblo por su Virgen y sus gloriosas tradiciones.

RAMÓN NOGUERA Y AGUANEVA.

en ese dichoso instante  
todo un mundo de placer!

Quisiera, en mi débil mano,  
del poeta Mantuano  
el arpa noble pulsar,  
y con mi acento profano,  
tus bellezas ensalzar...

Más ¡ay! que mi pobre lira,  
qué hoy en tu encanto se inspira  
cantar no puede ese encanto,  
porque es indigno mi canto  
de todo lo que en Ti admira.

Solo sé, de Ti delante,  
aclamarte delirante,  
llorar y mirar al cielo...  
y pedir que des consuelo  
á mi corazón amante.

Cuando al hacer la señal  
cae la corona en tu frente,  
y la fé de tanta gente  
grita con amor filial  
Viva... fervorosamente,

Los rostros en tintes rojos  
y á tus pies puestos de hinojos,  
locos y ébrios de alegría,  
solo dicen, ¡Madre mía!  
vuelve á nosotros tus ojos.

Proteje á nuestros hermanos,  
sé tú su amparo y su égida,  
cúbrenlos tus niveas manos,  
pues por Ti, pierden la vida  
todos los illicitanos.

LUIS G. LLORENTE.

## A nuestra querida Patrona LA VIRGEN DE LA ASUMPCION

El honor de nuestro pueblo  
eres tú, Virgen María,  
gloria de Jerusalem  
y de Israel la alegría.

El día 15 de Agosto es el más grande del año para todos los ILLICITANOS que, olvidándose de todo, absolutamente de todo, y confundidos en común pensamiento, convierten ELCHE, la hermosa ciudad de las palmas, en un verdadero PARAIISO, y se dedican, única y exclusivamente, á su tradicional y popular fiesta, para obsequiar á su amada PATRONA en su TRÁNSITO y Asunción á los cielos.

¡Llor, pues, á los nobles y honrados hijos de Elche!

PEDRO SEQUEIRA Y BUCK.

## ¿Se debe decir alborada, ó albada?

Es por demás difícilísimo aplicar á nuestros usos, costumbres y demás caracteres propios que nos distinguen á los diferentes reinos ó pueblos, que han venido con el tiempo á constituir la nacionalidad española, aplicar digo, las palabras adecuadas y precisas para expresar dichos usos, costumbres ú otra cualquiera de nuestras divisiones regionales, teniendo en cuenta la tendencia de refundición, generalización y aprovechamiento con que la Academia central de Madrid pretende enriquecer nuestro idioma castellano, aún á trueque de alterar la pronunciación de la palabra, (como sucede las más veces), ya que no su significado, al trasplantarlas del reino aragonés, por ejemplo, al castellano, como vemos en el presente caso, dado que, al sentarlas en el registro oficial, llamado «Diccionario de la lengua

castellana», no siempre se tiene en cuenta el primitivo significado que la tal palabra tuvo en el punto de su origen por la dificultad de medios de información, ni mucho menos, si al arrancar de su región alguna palabra que el uso extiende por encima de las fronteras donde se habla el idioma á que aquella palabra pertenece, se queda alguna raíz en el país nativo.

Alborada, dice la Academia que es: «el tiempo de amanecer ó rayar el día» y albada, dice que es provincial aragonés; que vale por alborada.

Dejando para plumas mejor cortadas y para otra ocasión también, el estudio de si debe llamarse así á una fiesta nocturna de pólvora, que se celebra en muchas poblaciones del que fué antiguo reino aragonés, únicamente me atrevo á preguntar á mis amigos que esto lean: ¿Debe aplicarse la voz alborada (castellana) á una diversión aragonesa, cual la que celebramos en la noche del día 13 de Agosto de cada año, para festejar la venida de la víspera del gran día de nuestra más grande y clásica fiesta, aragonesa hasta la médula, y por ende, fiesta nacional en aquellos tiempos en que las barras aragonesas dominaban estos países? ¿Se debe pronunciar, según el sentir de los castellanos, ó la hemos de seguir nombrando tal y como ella se nos presenta en nuestros días, recordando en su estructura su origen latino, su arraigada pronunciación en nuestro país, lo que demuestra inveterado uso y sobre todo, su adhesión al programa antiguo de la gran Fiesta?

S. PEDRO IBARRA Y RUIZ.

Elche y Agosto de 1899.

## INSTANTÁNEA

# L' ALBÁ

¡Solemne y grandioso espectáculo! Innumerales cohetes voladores hienden los vientos en ráfagas de luz vivísima, silenciosos unos, lanzando otros silbidos estrepitosos que producen extraña sensación al retumbar en el espacio en la soledad de la noche oscura. Estallan sin cesar en lo alto estruendosas bombas, resolviéndose en montones de rojas chispas, y variados y múltiples globos se elevan con magestad soberana, seguidos en sus caprichosos rumbos por las afanosas miradas de todo un pueblo que palpitante de emoción se agita y hierve en los terrados que coronan las casas.

Suenan las doce, y como si aquellos metálicos ecos, pausados y sonoros, fueran misterioso conjuro de mágico poder, reina un momento de imponente calma, de silencio augusto, para surgir al momento, de las más densas tinieblas, colosal palmera que deslumbra con sus vivísimas y variadas luces y atruena el espacio con estallidos ensordecedores, á la vez que las campanas todas, lanzadas al viento, hacen llegar hasta los más apartados rincones las vibrantes voces de sus lenguas de bronce, y millares de febriles manos, como respondiendo á un pensamiento único, hunden con delicioso espasmo la afilada cuchilla en el ventrucho cuerpo de la carnosa sandía.

Momento solemne en que hay tantos semblantes animados por la alegría, como ojos humedecidos por el llanto.

Elche la bella, la encantadora sultana, la soberbia matrona, la oriental ciudad, la reina de los oasis, poética y paradisíaca, la de suave clima y cielo siempre azul, preparase á festejar la fé de sus antepasados, la tradición de sus mayores, los sentimientos de antiguos tiempos y de ya fenecidas generaciones. ¿Cuándo esta hermosa alborada será aurora del porvenir, nuncio de orientaciones nuevas y aspiración del más humano y vivo ideal?

A. LLORCA Y GARCÍA.

Orcheta 9 Agosto 1899.

## LA CORONACION

Ignoro si en el recinto que limita el pintoresco marco prestando sombra, abrigo y belleza á la Ciudad, vivirá algún empedernido excéptico ó algún fascinado heterodoxo; pero Elche, eminentemente religioso, dedica anualmente suntuosas funciones de Iglesia á su Sacrosanta Patrona la Virgen de la Asunción, y ante su Imagen cae de hinojos como un sólo hombre, humilde, fervoroso; efundiendo lágrimas, prorumpiendo preces y elevándole plegarias en el sublime momento de su coronación, dando libre expansión á sus sentimientos y público testimonio de que conserva incólumes y arraigadas las sacramentales creencias que las más amantísimas madres trasmisieron cuidadosamente á sus hijos.

Sigamos sustentándolas para hacernos dignos de su bendición.

JOSÉ GOMEZ.

Elche 10 Agosto 99.

## A la Virgen María de la Asunción

Nada tan difícil como escribir cuando se sienten grandes emociones, pues predominando entonces el sentimiento sobre la inteligencia, se siente mucho, se discurre poco y no puede decirse lo que se siente.

Esto me ocurre á mí al querer exteriorizar en pocas palabras el intenso amor que profeso á la Virgen María, la que eligió á la Augusta Ilice para morada suya, quedando constituida por Madre de los Illicitanos.

Desde la infancia procuraron mis padres con su amor paternal, inundar mi alma de purísimos sentimientos, é imponer á mi corazón el precepto de «Ama á Nuestra Patrona María de la Asunción». Desde entonces, cuando acudo á tu templo, fijo en tu Imagen mis ojos y un placer inmenso dilata mi corazón, haciendo que mi alma se olvide de las afecciones de la tierra y elevando mi pensamiento al cielo, te pida tan solo la integridad de ánimo y bondad de vida necesaria para alcanzar la bienaventuranza.

Hoy que tu pueblo predilecto celebra tu tránsito y subida á los cielos, oye, Madre mía, una súplica que á ti dirijo.

No olvides á Ilice, cobijanos bajo tu manto protector, derrama sobre nosotros tu bondad suma y perdona las indignidades de aquellos tus hijos desgraciados, que por lisonjear los apetitos del cuerpo y adquirir honores y riquezas, hacen traición á su conciencia y á su alma; procura como Madre amantísima, que el sentimiento religioso hiera su corazón y entren en el camino de la virtud, para que así alcancen á todos los beneficios de tu bendición santa.

F. GALÁN.

## A María de la Asunción

Bajo templo inmortal, gigante, hermoso, se venera tu imagen singular, que radiante, hace más de tres centurias consuela y fortifica tu mirar.

Allí va el desvalido en su agonía sus penas á calmar; allí, bajo tus pies, huellas se ostentan de mil madres que lloran sin cesar; allí van los creyentes, con fé ciega sus votos y sus gracias á implorar. Y todos, el néctar de la vida en ti van á buscar.

Y es que solo dulzuras, Virgen santa! en tu ninbo podemos encontrar. ¡Bendice nuestro anhelo por tus glorias, para de ti gozar!

JOSÉ SEMPERE.

## Á LA VIRGEN

¡Oh, Virgen incomparable! mi alma se inunda de alegría, al pensar que la madre de Dios es mi Madre.

JOSÉ SEMPERE RODRÍGUEZ.

## MI ESPERANZA

No sé hablar de la Virgen de la Asunción. Se me pide una idea, y ante la Madre de Dios no tengo más que sentimiento, amor, adoración sin límites, todo aquello que no cabe dentro de la humana palabra. Y como mi fé es inquebrantable, pido á la Virgen remedio para nuestros males y abrigo la ilusión de que el Cielo tendrá al fin misericordia de nosotros.

No hay otra esperanza.

MANUEL LOPEZ.

## LAS FIESTAS RELIGIOSAS

Si no existieran, sería necesario inventarlas. El hombre no es solo materia, sino espíritu, y en esa íntima unión de materia y espíritu, así como aquella reclama para su desenvolvimiento el ejercicio y la realización de sus funciones, así el espíritu necesita también de su gimnasia. Fáltase materia y espíritu, y si la una pide descanso, el espíritu también lo pide, solo que su descanso es el soláz, es la fiesta de la imaginación que presenta con hermosos colores las tintas sóbrias y severas de los frutos de la inteligencia. La Religión, más en las razas latinas que en la sajonas, más en las del Mediodía que en las del norte, abriga la idea de Dios con otros sentimientos que se presentan más fáciles de comprensión al pueblo: de aquí las diversas manifestaciones de la religión en las que siempre palpita, al par que el reconocimiento del Supremo, algo que se relaciona más íntimamente con sus sentimientos: el corazón late siempre en estas manifestaciones y en ellas nos recuerda ya la madre amantísima que perdimos, ya los sufrimientos y lágrimas que nos hacen verter nuestros hijos; así que ora sea la innovación á la Virgen ó á los Santos, tras ellos vemos algo de nosotros, algo de nuestras alegrías, ó de nuestros dolores, ó de nuestras esperanzas.

Benditas sean las fiestas religiosas cuando ellas son auras que vienen á dulcificar nuestros dolores, nuestras tristezas, nuestros sentimientos, ó nuestras pasadas alegrías; pero veámoslas con sentimiento cuando ellas sirven de lábaro para luchas cruentas, para fomentar odios, para perturbar la paz; verdad es que entonces no son fiestas religiosas, porque Religión es sinónimo de Santo, de reconocimiento, del Sér Supremo, de lo divino, del espíritu, de lo intangible y cuando sirve de enseña para odios, no es más que la hipocresía de la Religión, no es más que la máscara deforme del corroinipido que niega á Dios y hace de su santo nombre, escudo para sus concupiscencias, para sus lacivias, para sus crímenes.

RAFAEL RAMOS.

Señor Director de EL PUEBLO DE ELCHE.

Mi siempre querido amigo y compañero: En atento B. L. M. que llega hoy á mi poder, me pides, honrándome mucho, un trabajo breve para el número extraordinario de tu periódico, que debe publicarse el día 15, conmemorando las excelcitudes de nuestra Patrona María de la Asunción.

¡Ser breve con tan solemne motivo! ¡ser breve tratándose de mi patria! Imperdonable exigencia, solo dispensable en quien como yo te quiere con el cariño del amigo de toda la vida.

Y he de ser breve, no hay remedio: pues bien.

Todo mi afecto, todo mi cariño, los latidos todos de mi corazón, los sentimientos de mi alma, mi vida, en fin, son de Elche y para Elche y su Patrona.

Ni el tiempo ni la distancia empecen, ni amoran, ni entibian el sentido afecto, la santa veneración que aquel pueblo y aquella Madre me inspiran.

Todas mis penas y todas mis alegrías, mis risas y mis lágrimas, mis placeres y mis amarguras, todo lo que hace vivir, todo lo que hace llorar, todo eso he tenido y tengo en Elche.

Así viven esos dos nombres compenetrados en mi alma y así es mi eterna exclamación: ¡Elche, Dios te bendiga! ¡Virgen de la Asunción, bendita seas!

PEDRO LLORENTE.

12 Agosto, 1899.

## Salve, Reina y Madre <sup>(1)</sup>

Elegida María, en los designios altísimos del Eterno, para ser Madre del Verbo divino, y asociada en sus decretos inescrutables, á la sublime y grandiosa obra de la Redención, como correcentora del humano linage, aunque sujeta, como todos los descendientes de Adán, á la terrible sentencia del *morte morietis* del Paraíso: sin embargo, su cuerpo, morada y habitación que fué del mismo Hijo de Dios, encarnado en sus entrañas virginales, no debía ser víctima de la corrupción y hediondez del sepulcro, sino volar juntamente con su alma pura é inmaculada al cielo, donde, en justa recompensa á sus virtudes heroicas, y á su dignidad altísima de Madre de Dios, había de ser coronada por la Trinidad Beatísima, y colocada á su excelsa diestra sobre magnífico y esplendente trono. Justo era, que la que con Jesús compartió los dolores é ignominias de la pasión en el Calvario, fuese también compañera suya en las alegrías de su Resurrección y Ascensión á la gloria: así, la que fué bendita entre todas las mujeres de la tierra, mereció ser exaltada sobre todas las gerarquias angélicas del cielo.

Esta ha sido, á través de los siglos, la piadosa y universal creencia del pueblo cristiano. Nosotros, como católicos y amantes de las glorias de María, apoyados en los múltiples y autorizados testimonios de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia, así lo creemos y confesamos; y, al asociarnos hoy, con nuestro regocijo y santo entusiasmo, á las alegrías de los ángeles, si ellos, entre dulces conciertos, aclaman á María, su Reina, en la bienaventurada Patria, nosotros que peregrinamos por este valle de lágrimas la invocaremos siempre, con el dulcísimo y amoroso título de Madre.

UN DEVOTO DE LA VIRGEN.

## ¿Quae est ista, Quién es María? <sup>(2)</sup>

Pregunta es ésta, que, para contestarla debidamente, sería necesario sondear el piélago inmenso de las grandezas de Dios; el valor de la concha que se formó en el Occéano de las misericordias divinas para producir la perla con cuyo precio se rescatase el mundo, solo puede ser comprendido por Aquél que le dió la existencia. Por eso

(1) Atendiendo el encargo del autor de estos correctísimos é inspirados pensamientos, con gran sentimiento nuestro, nos abstendimos de poner al pié el nombre de la virtuosa y distinguida persona que ha escrito este trabajo. Estamos profundamente agradecidos á este señor, de reconocidos talentos é innegables méritos, por haber atendido nuestra invitación.—N. DE LA R.

(2) Sentimos en el alma no publicar el nombre del que tan gallardas muestras de ilustración y de bien decir sabe dar; pero ya que esto no pueda ser, por razones dignas de respeto, permitamos al menos hacerle presente nuestra gratitud y reconocimiento por haber atendido nuestra invitación.—N. DE LA R.

pregunto al mundo visible, y todo en él enmudece al pretender contestarme. Si pregunto al Sol cuando, sentado sobre el sόlo de su zenit, entre Océanos de lumbre, parece derramar hacia la tierra cascadas de diamante y topacios: Que est ista, quién es María? el Sol me responde que los rayos de la luz palidecen ante tan soberana presencia: si pregunto á la hermosa y plateada luna, me dice que fué hecha para escabel de sus plantas; si pregunto á las innumerables y rutilantes estrellas, todas acordes contestan, que, si tienen brillo, es para formar su corona. Si deseo compararla con las mujeres más celebradas por su hermosura en los libros sagrados y profanos, el Nacienceno significa que la Virgen supera infinitamente á todas las bellezas del mundo. Si busco semejanzas de su belleza en las perlas de los mares, en las flores de los campos, en las luces de los cielos, en el blando suspiro con que brota sus aguas la cristalina fuente, en el suave murmurio del manso arroyuelo que serpentea bullicioso, en los resplandores del alba y en la púrpora de la tarde, oigo la voz de San Epifanio que me grita: «como la estrella respecto del sol, como un grano de arena respecto del monte, como una gota de agua respecto del mar, así es la hermosura de cielos y tierra respecto de María.» Si pregunto al mundo invisible, si pregunto á los Angeles, si, humilde suplico á Dios, parece que me responden con aquellas palabras que á Job cortaron el discurso sus amigos: «Por ventura, has entrado alguna vez en las profundidades del mar y paseado por el fondo del abismo?» Si me pregunto á mí mismo, si pregunto, en fin, á mi querido Elche: Que est ista, quién es María? ¡ah! no lo podemos decir, no lo podemos expresar, pero sí lo sabemos sentir, sí lo sabemos experimentar; por eso con toda la fruición de nuestra alma, con todo el fervor de nuestro corazón, en el momento solemnisimo de la tarde del quince de Agosto, doblando la rodilla en tierra, con los ojos bañados en lágrimas y con toda la fuerza de nuestro entusiasmo, decimos y repetimos: Viva nuestra Madre, nuestra Patrona, nuestra Reina; ¡Viva la Santísima Virgen de la Asunción!

UN AMANTE DE LA VIRGEN.

En este paraíso de la tierra llamado Elche, he sentido una de las emociones más tiernas de mi vida, al presenciar el solemne momento en que sus esclarecidos hijos aclaman á su Excelsa Patrona en el augustísimo momento de su Coronación.

EL CONDE DE OLIVA.

## PENSAMIENTO

La prensa debe servir de poderosa palanca que dignifique á los pueblos y los levante al mayor grado de cultura, de civilización y de moralidad; nunca ponerse al servicio de bastardas pasiones que agrandando las discordias políticas, sociales y religiosas en los mismos, enervan sus más generosas aspiraciones y últimamente producen su ruina y total exterminio.

GERÓNIMO GARCÍA.

Elche 8 de Agosto de 1899.

## A la Virgen en el acto de su coronación

Viendo tu coronación siempre siento, Madre mía, tan agradable emoción que humilde á tus piés pondría alma, vida y corazón.

¡Quién pudiera poseer el sacro nùmen del Dante, para poderte ofrecer

## ENTUSIASMO JUSTIFICADO

La festividad que hoy celebra jubilosa la bella Illici es la que despierta más puro entusiasmo por la excelsa Reina de los cielos. Basta haber visto la milagrosa Imagen de la Virgen de la Asunción y asistido una vez siquiera á los actos religiosos que representan su glorioso tránsito al Empíreo, para compenetrarse del fervor religioso de los hijos de la Ciudad de las palmas y experimentar como ellos la dicha de morar en el recinto donde impera como protectora y Patrona. Y es que la Virgen de Elche, además de la devoción que inspira por lo que la tradición nos enseña, reúne como Imagen tales encantos, que es difícil contémporarla sin sentirse poseído de profunda veneración. Por eso, á las renombradas fiestas de Agosto acude numeroso concurso de todas partes, deseoso de postrarse de hinojos ante Virgen de tan irresistibles atractivos.

¡Dichosos los que conservan immaculada la fé en tan hermosa y veneranda Imagen! ¡Felices los que en los amargos trances de la vida, acuden, como égida salvadora, á la Virgen de la Asunción.

RAFAEL ESPUCHE.

## "Per nos sereu coronada,"

Al elegir María de la Asunción su eterna morada, no podía menos que cobijarse bajo el djáfano cielo de la Jerusalem de Europa; y aquí, al mismo tiempo que rodéanla fantásticamente millares de palmas que, al mecerse tranquilas, parece como que elevan plegarias á nuestra celestial patrona, demandando gracia y misericordia para los moradores de Illici gloriosa, hay y hubo en todos tiempos corazones llenos de entusiasmo y cariño maternal. ¡Hacia la Reina de los cielos, y pruébalo con evidencia, que todo illicitano, ya se encuentre en ésta, ya en regiones lejanas, á las seis de la tarde del 15 de Agosto, cuando un coro de ángeles posa virginal corona sobre las sienes de nuestra venerada Madre, siente afluir la sangre á sus venas, dilátasele el corazón, corre su pensamiento con vertiginosa carrera, y, electrizado por el entusiasmo, eleva himnos de gratitud á la para todos, tan preciada joya.

LEOPOLDO GONZÁLEZ SERRANO.

## El 15 de Agosto

Fecha memorable, día feliz en el que los nobles hijos de este pueblo festejan á su Excelsa Patrona María de la Asunción, con entusiasmo y veneración tan profundos, que no han bastado á sofocarlos las hondas tristezas de la patria, hoy convertida en piélago de desdichas.

¡Felices los pueblos que á través de los siglos logran conservar en toda su pureza la fé en sus gloriosas tradiciones!... ¡No escribirán nunca la última página de su historia!

ELÍAS P. ZÚÑIGA.

Saludo cariñosamente al forastero, y me compadezco de todos aquellos que no tengan las comodidades que se merecen por deficiencias en esta población, imposibles de enmendar de una manera material; pero sepan que en nuestro corazón tienen la hospitalidad merecida y que agradecemos en mucho su visita.

MANUEL POMARES CEVA.

Permitame, señor Director, que encontrándome en esta tierra, elegida por nuestra Patrona excelsa, y donde yo ví la luz del sol, me enorgullezca pensándolo y esto me induzca á suplicarle un puesto en el extraordinario de su publicación, el último de todos, para desde allí unir mi voz á la de mis ilustres paisanos, y gritar con toda la fuerza de mis pulmones:

—¡Gloria á María! ¡Gloria á María de la Asunción!

LUIS RUBIO Y GANGA.

Rey de armas de S. M.

## LA TRADICIÓN

Nos ilustramos y aprendemos por lo que oímos y por lo que leemos.

Antes de la invención de la escritura, la tradición oral era el único medio de conservar los recuerdos de los pueblos; y esta tradición, que no es más que la trasmisión de todo hecho ó noticia de generación en generación, tiene indudablemente un origen, un principio, algo, en fin, real y positivo. Esto no se puede negar.

Continúemos, pues, trasmitiendo á las gentes que han de sucedernos, las mismas noticias que llegaron á nosotros por los que ya pasaron, y convengamos, si, convengamos en que si efectivamente, la tradición religiosa no es una revelación Divina, «la tradición religiosa de los pueblos debe ser un dogma, porque las reglas de las costumbres forman parte de la fé lo mismo que los dogmas».

SANTIAGO POMARES.

## A LA VIRGEN

### ORACIÓN

Cuando se abrieron mis ojos á la primer luz del día contemplaron extasiados tu imagen, Virgen María.

Desde entonces, en el mundo es mi dulce compañía tu retrato, que conmigo va siempre, Virgen María.

Concede, pues, á tu siervo que, cuando esté en la agonía, muera teniendo en los labios tu nombre, Virgen María.

LUIS CÁNOVAS.

## Consolatrix afflictorum

Al pasar mi vista por entre las flores de la corona sin par, con que la Iglesia santa cifra las sienes virginales de nuestra amada Patrona, hánme parecido todas hermosas, pero destacándose entre ellas la por mí escogida para encabezar este mi pequeño trabajo:

Desde que el hombre nace, y más cuando, ya en uso de razón comienza á caminar por el escabroso sendero que á la eternal morada conduce, no encuentra á su paso sino punzantes espinas y abrojos sin fin. Pero la fé, esa luz sobrenatural que de lo alto descende, le conforta y engendra la esperanza, áurea cadena que une la tierra con el cielo, la cual le reanima y hace brotar la caridad, chispa divina que al amor eterno nos enlaza.

Por eso, el que tiene la dicha de ser creyente, no se abate á los peligros que de cerca le rodean;

y cuando la dura pena sobre él descarga, y el dolor profundo le subyuga, y mil contrariedades sobremanera le afligen, levanta sus ojos al cielo, y valiéndose de la eficaz intercepción de la Reina de los ángeles, ve bajar pronto el dulce consuelo que mitiga sus incontables pesares.

Y es que María, nuestra Madre adorada, es el consuelo de los afligidos, y así lo creemos y vemos los illicitanos, por lo que, en medio de nuestras aficciones, nos apresuramos á pedir el benéfico auxilio de nuestra excelsa Patrona María de la Asunción, que, solicita y cariñosa, derrama sin cesar gracias abundantes sobre su Elche querida. ¡Bendita sea!

JOSÉ PASCUAL URBAN.

## EL 15 DE AGOSTO

Los pueblos, como las familias, tienen sus días faustuosos y felices. Elche, la bella ciudad de las palmas, que tanto ensalzaron con sus cantos ilustres poetas, y engrandecieron con sus plumas eminentes literatos, celebra anualmente su grandiosa fiesta del 15 de Agosto.

Este día, en que todos los de Elche nos confundimos, bueno es que lo glorifiquemos, erigiéndole, en el fondo de nuestros corazones, un monumento que perpetúe su recuerdo, como una fecha que honraron y santificaron nuestros antepasados. ¡¡¡Llor al 15 de Agosto!!!

A. SÁNCHEZ BERNAD.

Elche y Agosto 1899.

## Carta abierta

Querido Director: he recibido su atenta invitación, y francamente me encuentro acobardado y cohibido mirando esta cuartilla frente á frente. ¿De qué voy á escribir desconociendo de este pueblo los gustos y aficciones? ¿Qué expondré con acierto, no sabiendo su manera de ser y aspiraciones? ¡Son las hembras aquí tan recatadas! ¡son los hombres aquí tan reservados! que nada sé decir de sus *momadas* ni nada revelar de sus pecados. Más algo he de pedir, porque es muy justo, (y porque en el pedir nunca hay engaño) aunque el alcalde ponga ceño adusto y sufra en mi pedido un desengaño. He leído el programa de la fiesta y no hay en él, ni un baile proyectado; y esto, no pasará sin mi protesta, pues queda el bello sexo desairado. Se me dirá, tal vez, que el presupuesto municipal, se encuentra harto agobiado, pero no me convence tal pretexto; que paguen los ediles y ¡parreglado! ó que pague el *común* con su dinero aunque sus atenciones se resentan y no cobre este mes ni el pregonero... ¡pero que las muchachas se diviertan!

VIPEGON.

## Un recuerdo

Cuando el pueblo donde nacimos celebra la más solemne de sus festividades, se avivan en la memoria los recuerdos del hogar y se despiertan en el corazón sagrados sentimientos, infantiles ternuras, los afectos todos que encadenan unas con otras á las generaciones por virtud de eternas y misteriosas leyes de la vida. Y si cuando

EL PUEBLO DE ELCHE

llegan estos regocijos estamos ausentes de nuestro suelo natal, aparecen entonces más grandes, intensas y sombrías estas resurrecciones. Y las doradas imágenes que la fantasía engendra, las queridas sombras que la imaginación anima, se cubren de tristeza, de esa obscuridad del alma donde no penetra el brillante Sol del Universo. Lejos, muy lejos de nosotros, en aquel archipiélago, eden perdido, donde Naturaleza llega á exuberante flora; á las orillas del mar de Oriente, que ha visto hundirse nuestro honor en sus azules aguas; todavía existen hijos de Elche, vencidos, prisioneros de guerra y abandonados de la patria. ¡Desgraciados! Si no han perdido la noción del tiempo, se acordarán á estas horas de su pueblo y se agolparán las lágrimas á sus ojos, porque es desconsolador ese sacrificio estéril, por una nación que de gloriosa y noble parece la dejamos transformarse en egoísta, ingrata y degradada. En medio de la fiesta, de los alegres cantos, de los ecos bulliciosos y de las armonías místicas, permitase esta nota triste, este recuerdo de fraternidad y amor, que se dedica á nuestros paisanos prisioneros; nota perdida que no ha de servir de consuelo á nuestros hermanos, pero que puede mitigar las congojas de sus madres, que están aquí, cuando vean que no todos olvidan el infortunio de los séres que llevaron largo tiempo en sus entrañas y que nutrieron con la propia sangre; de esas madres dolorosas de los soldados, vivas, palpitantes, sublimes, abnegadas; de esas madres, en fin, que no se parecen á la madre patria, estática, helada, indiferente, muerta.

J. M. LOPEZ CAMPELLO.

XX

Salve Reina Imperial  
sobre ángeles exaltada;  
pues Vos sois nuestra abogada  
libranos de todo mal.

Este poético pensamiento que conozco desde mi más tierna infancia y el cual consta en lemosin en los antiquísimos anales de esta fiesta reli-

giosa, demuestra que todos nuestros antepasados, pusieron siempre en Vos, madre mía, todas sus esperanzas, y de quien esperaron todos su consuelos.

Hoy Virgen Santísima, solo Os pedimos lo que nuestros padres y abuelos:

Pues Vos sois nuestra abogada  
libranos de todo mal.

Ampáranos, Soberana Reina, á todos los ilicitanos; á todos sin distinción, madre amada; pues en esta vuestra hermosa ciudad, habrá seguramente descreídos, irreligiosos, ateos, tal vez; pero ninguno, absolutamente ninguno, se pone vuestro santísimo nombre en sus labios para profanarlo, sino para bendecirlo y respetarlo.

Y pues Vos sois nuestra abogada... intercede ante el Trono del Altísimo, en favor de todos los que hoy gozan por encontrarse junto á Vos y contemplaros de cerca; y también sobre todos los hijos de Elche que á largas distancias pongan su pensamiento en su amada patrona, en la hora suprema de Tu gloriosa coronación.

Salud, madre mía, para el más humilde de tus hijos.

JOSÉ PÉREZ.

¡MARÍA!

Tu dulce nombre, fuente de inspiración que en cadencioso ritmo ha movido la pluma de los grandes poetas, y en irisaciones maravillosas ha combinado los colores en las paletas de los maestros en el divino arte, y en perfectísimas líneas elegantísimas ha levantado soberbios templos de gallardas perspectivas, y en sublimidades del sentimiento pudo crear mártires y santos, hace vibrar dulcemente las fibras más sensibles del corazón humano, al recordar que contigo vino la regeneración de la mujer por el dolor, del mismo modo que con Jesús, tu Hijo, llegó la regeneración de la humanidad por el martirio.

Sé, oh María, para nosotros lo que tu nombre,

fresco y suave como la brisa del mes florido, está diciendo en lenguas orientales: *dueña, señora y soberana nuestra, y orolla del mar*, que nos guie en este proceloso de la existencia.

ALFREDO LLOPIS.

XX

La conquista de Elche

D. Jaime I de Aragón, apuesto Rey, valeroso adalid, guerrero insigne, que por sus proezas el glorioso renombre de Conquistador alcanzó, logró arrancar, con el empuje de sus aguerridas huestes, la media luna del alcázar moro de la Calahorra, sustituyendo aquel emblema mahometano por el sacrosanto de la bendita Cruz.

Impuso el Monarca de Aragón la ley del más fuerte al vencido; el sarraceno lloró amargamente al dulce arrullo de sus melancólicos palmerales la infausta suerte y en lo recóndito de su corazón siguió adorando á su grande Alhá.

En misteriosa y débil arca, cruzando procelosos mares, una Imagen bella, sin escoltas que la guarden y sin huestes que la sigan, llega con expresiva dedicataria á orillas del hermoso Mediterráneo, y el pueblo entero de Elche, con entusiasmo delirante, recibe á la celestial aparecida y la proclama su Reina y Señora, y es adorada y enaltecida de todo corazón ilicitano.

D. Jaime, conquistador por la fuerza, se enseñoreó de las almenas y fortalezas y fué el Rey de sus vasallos.

Aquella que por las olas del mar empujada fué hacia la orilla, conquistó con su amor á Elche, y por eso es el orgullo y el encanto de este pueblo y la madre amantísima de los ilicitanos.

No hay hijo alguno de Elche que deje de sentir en su pecho el más puro afecto por Aquella aparecida, por su Excelsa Patrona, la Virgen de la Asunción, y de rendir á Esta el más ferviente homenaje en este día.

A GIMÉNEZ.

XX

ALICANTE:—IMP. A CARGO DE V. SOLER

